

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martín. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Hava Fabra, place de la Bourse, 3.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Pesets.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripción por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.^o—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.^o—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

Próximamente verá la luz el **ALMANAQUE DE LA MOSCA PARA 1883**. Conviene recordar que tienen opción al mismo, gratis, todos los suscritores **POR UN AÑO** que estén al corriente del pago de su suscripción.

Así mismo, hacemos presente á los corresponsales de provincias que no remitiremos **ALMANAQUES** á los que se hallen atrasados en sus cuentas con esta Administracion.

Lo mejor es hablar claro, á fin de que todos nos entiendan.

Vengan cuartos, vengan cuartos,
Vengan cuartos sin tardar
Y sino sin **ALMANAQUES**
Van ustedes á quedar

EL ADMINISTRADOR

de LA MOSCA que no puede publicar su retrato porque el Gobernador aún no lo permite.

EXPLICACION DEL PISTO DE HOY.

En plato de gran tamaño—llamado Izquierda dinástica,—con elementos muy raros—por su analogía estraña;—Serrano está preparando—la más *picante* ensalada.—Coje del gran Castelar—el *lunar* y la *palabra*,—del marqués de Sardoal—el *Ros* á la *Miliciana*,—de Moret el *gorro frito*,—del buen Domínguez la *espada*,—de Branger aquel *gorro*,—con unificación dinástica;—de Martos la *truhaneria*,—*poca vista* y suspicacia;—de Balaguer, (disidente)—la *galiclica plumada*,—del espléndido Navarro—*progresista á pan y agua*,—Aquellos *tés suculentos*—que servía á sus *comparsas*.

Todo con *mucha pimienta*—y algo más que aquí se calla,—puede servirse de postre—que con la fusion acaba.

OJEADA

La *politica* es una señora muy *impolitica*.

Todo lo invade; todo la sirve de punto de apoyo en la subida de esa escabrosa montaña llamada *oposicion* y en cuya cima está el *poder*.

Antes, el viaje político carecía de distracciones; reuníanse los hombres, discutían los medios que debían ponerse en práctica para la realizacion del comun deseo, y.... he aquí todo.

Luego se hizo lo mismo pero en distintas formas. Reunirse y hablar es muy aburrido. Reunirse hablar y comer es otra cosa.

Así sin duda lo comprendió el inventor de los banquetes políticos, digno émulo del inventor de la pólvora.

Nada hay tan bello, tan sublime, tan conmovedor, como el tratar de la felicidad del país despues de haber comido opíparamente.

Esto tiene además una ventaja: los políticos se instruyen en lo que deben hacer cuando sean gobernantes.

Por que está comprobado hasta la evidencia que para ser gobernante es indispensable una calidad: tener *buenas tragaderas*.

Pero ya los banquetes se generalizaron y por lo tanto se vulgarizaron. Todo lo que abunda es vulgar. Por eso á

los estúpidos se les llama hombres vulgares. ¡Abundan tanto!...

Era preciso buscar otras distracciones. En la variedad esta el gusto.

Navarro Rodrigo tuvo una idea luminosa.

Inventó los *thés* políticos.

Y últimamente el Duque de la Torre ha inventado las cacerías del mismo género.

Ya no falta que inventar más que el *baile político*.

¡El baile político!... En verdad os digo, que esta idea es digna de ser llevada á la práctica.

Como es natural solo asistirían á él los hombres.

No haría falta que la orquesta fuese muy numerosa.

Moret podía tocar su instrumento favorito: el *violon*.

No faltaría por ahí un periodista que se encargase de tocar el *bombo*.

Entonces veríamos al *demócrata* Castelar vestido de rigurosa etiqueta, bailando un rigodon.

Y á Nocedal bailando la jota.

Martos bailaría el fandango.

Montero Ríos la gallegada.

Y otros bailarían todo lo bailable pues es bien sabido que hay políticos que al *son que les tocan*, bailan.

Pero dejemos por ahora el porvenir y ocupémonos del presente.

Hablemos de la cacería llevada á efecto en Viñuelas.

Hombres importantísimos concurrieron á ella.

Comieron, bebieron, hablaron, cazaron conejos, gansos, liebres.... pero no pudieron encontrar la fórmula de la gran *zurda* dinástica.

Parece mentira que suceda esto en un país donde se encuentran fórmulas para toda clase de tontunas.

Y si no que lo diga Moret.

La *Iberia* ha publicado, con motivo de la cacería, un artículo titulado «En broma.»

No es extraño. *La Iberia* es órgano del actual gabinete y todos sabemos que la política de este es política de Carnaval.

El autor del artículo habla por boca de un conejo (lo mismo podía haber hablado por boca de ganso) y dice que el Duque de la Torre apunta bien pero que nunca dá...

¡Hombre, no se haga V. el disimulado! Ya sabemos que el tiro llamado *declaraciones de Biarritz* dió en mitad del blanco.

Y que le ha partido á V. por el eje.

Luego se extraña de que los asistentes á la cacería comiesen con la mano derecha.

V. en cambio come á dos manos.

Y á dos carrillos.

Los pacíficos moradores del coto de Viñuelas han sufrido considerables bajas durante los días de diversion.

Y cuentan que un conejo decía en las ansias de la muerte:

—A nosotros nos pasa lo que á los españoles. Somos víctimas de la política de *oropel*.

ACHO-CAM.

CENTENARIO DE SANTA TERESA.

Nuestro granito de arena no podía faltarle á tan memorable acontecimiento.

No han tenido nuestros lectores, nunca, ocasion de leer y saborear, producciones *verdes*, *verdísimas* de alguna *Santa*? pues allá van unos ejemplares que creemos no se atrevería á estampar el *inmoral* Zola.

*Ya toda me entregué y di,
Y de tal suerte he trocado,
Que mi amado es para mí
Y yo soy para mi Amado.
Cuando el dulce cazador
Me tiró y dejó rendida,
En los brazos del amor
Mi alma quedó caída,
Y cobrando nueva vida
De tal manera he trocado,
Que mi amado es para mí
Y yo soy para mi Amado.*

TERESA DE JESÚS.

PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que desde el advenimiento al poder de la gente fusionista nos vemos precisados á someter á la previa censura del Sr. Gobernador las láminas que damos á la estampa antes de su publicacion, trámite que no nos habian exigido nunca los conservadores, no obstante de regir entonces, como ahora, la misma Ley de imprenta.

Ni *La Bamba* ni otros periódicos fusionistas *ilustrados* hubieron de pasar durante la dominacion canovista por la humillacion y la vergüenza que nos hacen pasar hoy los gobernantes liberales que tenemos.

Leemos en *La Correspondencia*:

«El juez interino de primera instancia de San Sebastian, secundando las instrucciones que habia recibido el señor ministro de la Gobernacion, sorprendió anoche una partida de juego en el casino de aquella localidad.»

A buena hora mangas verdes. En el verano debia usted hacer eso.

¿Porqué intentaria escaparse una monja de uno de los conventos de Zaragoza?

Que me traigan al cura que hay de por medio y contestaré.

Nuestro amigo el administrador de LA MOSCA ROJA, don Guillermo Parera, nos ruega supliquemos á las personas que de continuo le andan escribiendo amenazas y graciosos anónimos, tengan el valor suficiente para pasarse por su conocido domicilio 6, Pino, 6, para contestarles como se merecen.

De otro modo no es posible entenderse mientras gobierne la fusion.

¡Respirol
Don Francisco Moreu y Sanchez, Gobernador de esta Provincia ha salido para los baños de Archena.
Aliviarse

LA MOSCA ROJA



LIT. ESPAÑOLA, PRINCESA, 10. BARCELONA.

La ensalada del día.
Ayuntamiento de Madrid

De *El Diario Español*:

«La archiduquesa Isabel de Austria, madre de la reina de España, llegará el 16 á Irún, se detendrá el 17 en Búrgos, y el 18 vendrá á Madrid.»

¿Y que le importa al país todo esto?

Doña Isabel de Borbon está en la creencia de que el duque de la Torre se opondrá á la consabida carga de justicia, si lograra formar Gabinete ántes de que Sagasta se la conceda.

Para evitar este inconveniente, parece que no habrá crisis hasta despues que las Córtes empiecen á funcionar; ó lo que es lo mismo, hasta despues se haya aprobado el proyecto del millonaje.

Esto sí, que es peor, voto á mi suegra, que el cazo á la sartén llamarle negra.

El día 11 salieron de Roma para España los peregrinos españoles.

El simpático Carulla regresa al frente de ellos abrumado por el peso de tantas heroicidades como ha cometido en Italia.

¡Respira Italia, Carulla ya no pisa tu suelo!

Muchos fusionistas verían con gusto una reconciliación entre el Duque de la Torre y Sagasta.

Ya lo creo, entre seguir mamando ó quedarse á la luna de Valencia, la elección no es dudosa.

Calma, turroneros, todo se andará.

Uno de los médicos encargados de buscar nodriza para el futuro vástago de la casa de Borbon, se llama Zurdo.

Feliz angurio para los zurdos dinásticos de Serrano y Comparsa.

El domingo último fué el tercer centenario de la muerte de Santa Teresa de Jesus.

Los periódicos carlistas aparecieron enjaezados.

La *Fe* publicó un trabajo titulado *Extraordinaria fecundidad del Carmelo*.....

No lo leímos pero suponemos iba firmado por Amancio Peratoner.

Pareciéndole pocos á la autoridad fusionista de Linares los medios que hasta ahora se han venido empleando contra la prensa periódica, decidió, echar por el atajo y dió al traste con el Director del periódico *La defensa* hiriéndole alevosamente por mano de un teniente de alcalde de aquella población.

¡Un atropello más que le importa á la fusión!

Y que diremos de aquella señora de Bilbao que ha destinado 80.000 duros al sostenimiento de una escuela para niños pobres y un hospital.

¿Cómo no ha salido por allí un presbítero que la haya inclinado á llevárselos al pobrecito papa de Roma?

¡Magnífica ocasión han despedido esos neos bilbainos!

Se han reanudado los embargos en Barcelona, sin tener en cuenta que tales atropellos no los consiente la ley en pleno período electoral.

Y dirá Camacho y á mi que me cuenta Vd. de elecciones yo lo que quiero es dinero, mucho dinero.

Pero es el caso que este dinero no se recauda, por ahora...

Oportuno recorte de *El Liberal*.

La única impresión traída por el señor Romero Robledo, de Viñuelas, es que allí se habló mal del Gobierno.

Es una impresión que se puede traer de cualquier parte.

El Motín ha publicado un bellísimo Almanaque para 1883.

¿Ustedes lo han visto?

Nosotros no, gracias á los empleados de Correos.

Dice *El Estandarte* que el señor duque de la Torre dispara bien, y dá lo mismo á la derecha que á la izquierda. Lo sentimos por los buenos demócratas que se ponen á su lado.

Por que al fin y al cabo los llevará al redil de Sagasta si antes no despiertan del letargo en que se hallan sumidos.

A *El Pabellón Nacional* le llaman los periódicos, «órgano del camarote del ministro de Marina.»

¿Sabe el señor Pavía lo que es un camarote? pregunta la *Ilustración Popular*.

¡Si fuera una carreta!

Los frailes dominicos condenaban al infierno á los que creían en la Inmaculada Concepción, y los franciscanos á los que en ella no creían. Armonías frailunas, que revela el libro *Personajes bíblicos*. Véndese en la librería de don Guillermo Parera, 6, Pino, 6.

MOSQUEO EPIGRAMÁTICO

—¡Plagio... plagio!—repetía un crítico muy rampón, leyendo en cierta ocasión una inspirada poesía.

Mientras que esto decía, en el mismo sitio y hora con voz fuerte, atronadora, un jumento rebuznó y un chusco al punto exclamó: —¡Tú si que plagias ahora!

Solucion á las charadas del número anterior.

I.—NECESER.

II.—ZARAGOZA.

GEROGLÍFICO



CHARADAS

I.

Primera, segunda tres de todo cosa probada, el convertirse algun día, en ceniza, en polvo, en nada.

II.

Sin tercera lo hice yo. Sin primera, son distancias, y el todo es régia morada mas en ciertas circunstancias.

IMPRESA LA RENAISSANCE, XUCLÁ, 13, PAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

seis siglos, cosa que gustosamente, según parece, haría el señor D. Marcelino Menéndez Pelayo, autor del libro que citábamos há poco.

Digamos, de paso, que, aun en el campo ultramontano, hallaría poca gente capaz de imitar tan extraordinario atavismo.

Arnaldo estuvo en un tris de morir asado, como Servet en el Champel, por tener la lengua y la pluma parecidas á las de esta víctima de Calvino.

Cármen no podía ser quemada viva en el siglo XIX, pero por de pronto estaba encarcelada en el Hospital, y por una singular fatalidad, separada de su amante. La hoguera de la pobrecilla hereje se componía de fuego menudo y lento: no abrasaría el cuerpo, que purificaría el alma quemando sus partículas escépticas y pecaminosas. Teas de esta hoguera habían sido hasta aquel momento los curas, las hermanas y los horrores del Hospital, y más adelante debían añadirseles la baronesa de la Ceratonia y su amiga D.^a Amalia y otras ejemplares señoras.

Cuando la hermana Micaela hubo explicado las circunstancias agravantes de la acusada, la señora baronesa dijo llena de emoción y cruzando sus manos: —Esto no puede quedar así; es un caso de conciencia abandonar á esta jóven. Yo me encargo de persuadirla y de convertirla, contando con la cooperación de Vds., y la de los santos sacerdotes de este asilo. Mañana volveré, que ahora es tarde y todavía han de peñarme para ir al teatro.

—Señora baronesa, dijo entonces la monja, es usted tan buena y tan amable, que me atreveré á pedirle que no se desolvide de llevar lo que nos ofreció.

—Ah! quiere V. decir los retratos? preguntó la dama, pasando los catalanisms.

—Si, señora.

—Ha sido un descuido imperdonable. Mire V., voy á colocarme esta sortija en el otro dedo para que mañana no se me vaya de la cabeza. Los traeré sin falta. Dicho esto se despidieron, cuando ya aparecía el crepúsculo vespertino.

Al día siguiente, el alumno Cervera estaba muy

atareado en la cocina del departamento de hombres, aunque era domingo y por ende día festivo. En el Hospital no hay, como se comprende, días de ocio; únicamente hacen fiesta los catedráticos de clínica, que envían al profesor sustituto para que los enfermos no se vean desatendidos. Cervera estaba encargado de la Sala de Santa Cruz en donde había una buena colección de mozos, y también viejos, heridos por el suzuelo látigo de Venus, y aquel día el doctor Rinos había prescrito muchas cataplasmas, porque dicho sea de paso, el doctor Rinos era muy aficionado á esta clase de menurjes. Obediente y celoso de su deber había sido siempre el alumno Cervera, de modo que al terminar la visita, corrió á la cocina, puso mano á la espátula de madera, la hundió en la pasta que llenaba un gran barreño y empezó la prosaica tarea de hacer cataplasmas. La pasta era una mezcla de harina de infima calidad, coles, acelgas, restos de tisanas, y más de una vez los practicantes habían encontrado en ella garbanzos y fideos residuo de la comida de algun enfermo, lo cual era una gran prueba de la economía doméstica que tenían las hermanas boticarias.

Cervera colocó sus cataplasmas sobre la plancha del gran fogon que alimentaba la cocina de hierro, y en breve las tuvo calientes y á punto para llevarlas arriba, porque debe decirse que la sala de Santa Cruz estaba situada en un piso superior, y además cerrada para el público. Por la escalera encontró á Soler que iba disparado.

—¿No vés á la autopsia? le preguntó este.

—¿Qué autopsia?

—La de la mujer que murió anteayer de parto.

—¡Vaya si quiero ir!

—Pues apresúrate, que la empezamos enseguida.

—Espérame en el patio; voy á emplastar á los cruzados en un minuto, y bajo.

—Que no tardes...

Al poco rato ambos compañeros pasaron el patio en dirección al Colegio de Medicina, en donde había de verificarse la abertura del cadáver á fin de estudiar sobre el terreno las causas físico-mecánicas que impidieron la salida del tierno infante.

La plazoleta que hay entre el Colegio y la Casa de Convalecencia estaba casi solitaria por ser día festivo; las puertas de aquel, cerradas, dejando libre el porti-

llo. El conserje hallábase en su habitación almorzando.

Los dos jóvenes franquearon el zaguán y penetraron en el miserable patio que sirve de respiradero á la sala de disección y demás departamentos de anatomía, rincón súpico y húmedo que luengos años estuvo clamando por la Higiene y contra la incuria de un vetusto y arqueológico decano, que por fin ha dejado de ser.

En una mesa estrecha colocada en el centro, se hallaba el cadáver de aquella infeliz, cubierto completamente con una sábana, limpia, pero cribosa. La tabla de la mesa formaba plano inclinado hacia los pies para que los líquidos cayeran por el extremo, no al suelo, sino á un barreño desportillado.

Reinaba silencio y soledad. Los dos alumnos habían llegado demasiado pronto, porque ni el profesor ni los ayudantes estaban allí, ni había preparativo alguno.

En otra mesa contigua á la pared se veía un trozo de cuerpo humano; faltábale un brazo que había sido artísticamente amputado por el catedrático de Operación quirúrgica, en el anfiteatro. La cabeza estaba afeitada y lisa como la de un maniquí de los que sirven á los pintores; trabajo barberil mortuorio encomendado al mozo de anatomía, que era un hombre cínico y borrachon, con cara fea, llena de chirlos, bucles á lo gitano, mirada de lechuza, sempiterna pipa entre los labios y aliento de ajos y aguardiente capaz de revolver al mundo entero. Este hombre, sin embargo, era el indispensable de las regiones anatómicas, y tenía suma habilidad en la noble profesión de limpiar muertos y repararlos de pies á cabeza, y aún se las echaba de guapo desarticulando miembros como el mismo Dupuytren.

La cabeza del fragmento humano que estaba allí al fresco, no tenía orejas ni nariz, ofreciendo un aspecto por demás extravagante. Cervera examinó los sitios desorejados y desnarrigados diciendo á Soler:

—¿Quién habrá sido el bárbaro capaz de mutilar esta cabeza?

—No lo adivinas? replicó Soler. Repara bien que aquí no obró el bisturí, ni el escalpelo, ni la tijera.

—Pero tampoco hay señales de que hayan sido arrancadas estas partes.

—Arrancadas, nó; pero comidas, sí.

—¿Comidas, dices? ¿hay por ahí antropófagos?

—Las ratas. Pregúntalo al mozo Juan que es testigo ocular. ¿Pero, tú no sabías esto?